

Contenido

Introducción	7
I PIRÁMIDES - ASIENTOS DE PODER DEL ALMA PARA TODOS	9
Huevo vibrador	10
Un buen ejercicio de inversión y construcción	12
Levántese	14
Ser completo	16
Un legado de añoranza	18
Un inmenso sacrificio	20
El más alto nivel de comunicación:	
Un mensaje al universo	29
El know-how psicológico	30
Colocar las piedras angulares con amor	33
Un monumento para los geómetras	36
Un monumento a la sabiduría	39
La pirámide como koan y como monumento al misterio del ser	41
El monoteísmo de la pirámide	44
Un trabajo de amor	47
Cara a cara	49
Las pirámides como personas	52
Los nombres de las pirámides	54
II OBELISCOS - MAESTROS DE LA VERTICALIDAD	71
La salida es hacia arriba	72
El obelisco del eterno retorno	75
Nombres y funciones	77
Llegar a la cima	79

III LA ESFINGE - COMIENZA A RESPONDER DE NUEVO	83
La Esfinge	84
No tengas miedo	85
La imagen	87
El enigma de la Esfinge	90
Los cuatro hijos de HORUS	91
La Esfinge bicéfala	95
Revelado el nombre egipcio de la Esfinge	98
El tercer paso	101
Viajar en el tiempo	104
 Glosario y notas	 107
Referencias	115
Bibliografía	121
Los autores	125

Los asteriscos en el texto remiten al glosario que figura al final del libro (p.106); los números en superíndice remiten a la referencias (p.114).

Introducción

Existe una visión simplista de la historia que afirma que el hombre se ha hecho más inteligente y sabio con el paso del tiempo en un proceso continuo. Si miramos atrás en el tiempo, nos damos cuenta de que antes era mucho más ignorante y salvaje que ahora.

Así que al principio puede resultar difícil aceptar los hechos que aquí se presentan, porque demuestran que los antiguos egipcios sabían más de psicología que nosotros.

Hay muchos libros sobre religión, mitología, arte y filosofía egipcias, pero ninguno sobre psicología egipcia. Las pirámides y la Esfinge no se consideran aquí desde un punto de vista religioso, mitológico, filosófico u ocultista, sino que se perciben como instrumentos psicológicos con una finalidad psicológica, en consonancia con los nombres que les dieron sus constructores para aportar iluminación a quienes pasaban junto a ellas. Demuestran que el hombre de todas las épocas, incluso en medio de un entorno primitivo, tuvo la capacidad de superar la falta de herramientas técnicas y expresar su humanidad de forma gloriosa. ¿Hay mejor prueba de ello que la majestuosidad de las pirámides?

Pero, ¿Cuál era el sentido, el objetivo,
la razón de la construcción de las pirámides?
¿Era la motivación tan grande y sublime como
el enorme esfuerzo que requería?

Hoy construimos costosos aparatos para explorar los secretos del átomo y ahondar en las profundidades del universo. ¿Podría ser que hace miles de años, en la Edad de Piedra, el hombre construyera poderosas estructuras de piedra para sondear los secretos de su estructura psicológica interior?